

Temas de Formación

Saludo

Francesc Pardo Artigas
Obispo de Girona y Responsable del Departamento

El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral nos propone como Tema para la Jornada Mundial del Enfermo del año 2021: “Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos” (Mt 23, 8). En este tiempo de pandemia son unas palabras especialmente significativas. Ponen en evidencia nuestra fragilidad, la interdependencia de cada uno de nosotros, y la corresponsabilidad de cuidarnos mutuamente.

En esta pandemia se han producido muchos miles de defunciones sin contar la posibilidad de que los enfermos estuvieran acompañados, lo que hace que la soledad se experimente de un modo particularmente dramático y el duelo de los familiares también se hace especialmente difícil. Al mismo tiempo, entre los profesionales de la salud y los cuidadores se han vivido momentos de particular soledad y muchos han fallecido en el cuidado de los enfermos.

Por todo ello nos parece oportuno que la reflexión iniciada el curso pasado sobre la soledad, que, además, no hemos podido desarrollar adecuadamente, por las medidas que nos ha ido imponiendo la pandemia, siga estando presente en esta Campaña 2021. Mantendremos entonces esos temas de formación con alguno más en relación con ese deber de cuidarnos mutuamente, que es el lema de la Campaña de este año.

Como recordaba en la Carta Pastoral de 31 de mayo de 2020, Dios no es el origen del mal ni el autor del sufrimiento. La respuesta definitiva al problema del mal la tenemos en pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. En la cruz se carga todo el mal del mundo para destruirlo, aunque continúe presente en la historia humana debido a la fragilidad de la naturaleza. Dios nos ha creado para la vida, para el amor, para la felicidad, y por eso Jesús asume nuestra propia pasión. En este tiempo hemos de reavivar la esperanza, como nos recordaba el Papa Francisco en una de las Catequesis sobre la pandemia: “Ante la pandemia y sus consecuencias sociales, muchos corren el riesgo de perder la esperanza. En este tiempo de incertidumbre y de angustia, invito a todos a acoger el don de la esperanza que viene de Cristo. Él nos ayuda a navegar en las aguas turbulentas de la enfermedad, de la muerte y de la injusticia, que no tienen la última palabra sobre nuestro destino final” (26 de agosto de 2020).

Espero que este material nos ayude a descubrir la corresponsabilidad en el cuidado porque todos somos hermanos.

+ Francesc Pardo Artigas

Obispo de Girona y Responsable del Departamento.

Presentación

En sintonía con el tema propuesto por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral para la Jornada Mundial del Enfermo del año 2021: “Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos” (Mt 23, 8), en el Departamento de Pastoral de la Salud, animados por Monseñor Francesc (Obispo Responsable) y con la unanimidad del Equipo Nacional, proponemos como concreción el lema: “Cuidémonos mutuamente”.

En relación con los temas de formación, nos ha parecido oportuno mantener el tema de la soledad, por dos motivos fundamentales. No hemos podido desarrollarlo adecuadamente por la pandemia y, además, ésta ha dado lugar al agravamiento de la soledad que ha sido una de las grandes protagonistas. Para muchos enfermos solos, aislados en sus habitaciones, en sus casas, la soledad se ha hecho especialmente difícil. Si pensamos en tantos hermanos nuestros mayores aislado en las Residencias, sin la posibilidad de la cercanía de las familias, la incertidumbre y los temores se agudizan. Ni siquiera en momentos particularmente significativos al final de la vida tantos enfermos no han podido contar con la compañía de sus seres queridos. Por todo ello nos ha parecido oportuno mantener el material que nos preparó Juan Manuel Bajo, añadiendo alguna reflexión que nos ayude a unir el tema propuesto con la situación tan especial que estamos viviendo con el COVID, siguiendo las intervenciones del Papa Francisco con motivo de la pandemia.

En el Equipo Nacional nos pareció oportuno proponer la oración al Creador del Papa Francisco en la Encíclica Fratelli Tutti al inicio de las reuniones de reflexión de este material de formación:

*Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.*

*Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.*

José Luis Méndez

Director del Departamento de Pastoral de la Salud de la CEE